

Cofradía Stmo. Cristo del **DESCENDIMIENTO**



Foto : Cayetano Mas Pérez



Guión de Actos

SEMANA SANTA GREVILLENT 2026



El Presidente de la Federación de Cofradías y Hermandades de Semana Santa Saluda

A todos los hermanos de la

Cofradía del Stmo. Cristo del Descendimiento

Y aprovecha estas líneas para acercarse de nuevo a vosotros, en este tiempo tan especial en el que el corazón de la Iglesia vuelve a latir con más fuerza al contemplar el Misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

La Semana Santa no es solo una tradición heredada, ni un recuerdo del pasado, sino una **experiencia viva de fe**, una llamada actual y permanente a encontrarnos con Cristo que se entrega por amor hasta el extremo. Nuestras procesiones, nuestras imágenes, nuestros silencios y nuestros cantos solo tienen sentido cuando brotan de un corazón creyente y cuando son expresión sincera de una fe que se vive y se comparte.

El Cristo del Descendimiento nos habla de un Dios que no se queda lejano, sino que desciende hasta el dolor humano, hasta la muerte misma, para elevarnos con Él a la Vida. Contemplar ese momento es contemplar el amor llevado hasta el límite, y también la esperanza que no defrauda.

Por eso, hoy más que nunca, quiero invitaros a **volver a salir**, a **volver a participar**, a **volver a sentirnos parte viva de esta Cofradía**. Que nadie piense que llega tarde, que ya no es necesario, que su presencia no importa. Cada hermano cuenta, cada gesto suma, cada paso tras el Cristo es una oración silenciosa que Dios acoge.

Sacad vuestras **vestas**, aunque lleven años guardadas; colocad con orgullo las **mantillas**, recuperad esos signos que hablan de nuestra identidad y de nuestra historia. No tengamos miedo de manifestar públicamente lo que creemos y sentimos. La Semana Santa necesita nuestras manos, nuestros hombros, nuestros pies... pero, sobre todo, necesita **nuestro corazón**.

Que nuestras calles vuelvan a llenarse no solo de pasos y tronos, sino de fe vivida, de familias que acompañan, de jóvenes que descubren, de mayores que transmiten, de un pueblo entero que camina unido tras Cristo. Que nadie se quede al margen de una tradición tan hermosa, tan nuestra y tan profundamente cristiana.

Ojalá sepamos vivir esta Semana Santa como lo que verdaderamente es: la **SEMANA MAYOR**, el tiempo santo en el que Dios nos recuerda cuánto nos ama. Vivámosla hacia fuera, sí, pero también hacia dentro; no quedándonos en lo superficial, sino abriendo el alma al Misterio de un Dios que muere por nosotros para darnos Vida eterna.

Que el Santísimo Cristo del Descendimiento nos conceda la gracia de una fe renovada, valiente y comprometida, y que María Santísima nos acompañe en este camino.

Con afecto y cercanía, recibid un fraternal saludo.

Mario Fco. Ruiz Igual
Crevillent, Semana Santa 2025

Saluda del Presidente de la Cofradía



Amigo cofrade, colaborador y lector, comenzamos otra legislatura, la tercera que, como siempre digo, me honra presidir. Empezamos una tercera etapa, en la que muchos me preguntan por qué otra vez, pues bien, yo siempre he sido firme defensor de marcharse cuando uno pierde la ilusión y de seguir mientras la ilusión permanezca intacta. Pues bien, este es mi caso. Ilusiones renovadas, prácticamente como el primer día, aunque los puestos de dirección de una cofradía estén infravalorados por muchos, el esfuerzo, la preocupación y la dedicación merecen la pena por todos aquellos que agradecen la labor que realizamos. Cualquiera que haya estado en puestos de responsabilidad, sobre todo en las cofradías, me entenderá. Incluso a pesar de las pequeñas discrepancias que se pueda tener con algún cofrade o amigo de la cofradía, como resultado de la toma de una decisión, la convicción de intentar siempre hacer lo correcto de acuerdo al bien común, nos hace sacar fuerzas e ilusión para seguir contribuyendo al legado de nuestra entidad.

En esta etapa queremos seguir actualizando la cofradía de acuerdo a los aspectos legales y burocráticos prescritos por nuestro Obispado, un largo camino. Sin olvidarnos de las remodelaciones que tanto nuestro paso, como nuestros útiles procesionales requieren por el paso del tiempo. Además, queremos hacer muy visible la actividad de nuestra llamada "Obra Social" puesto que, no entendemos una cofradía guiada por la fé cristiana sin una visión humana. Vamos a intentar realizar un día de convivencia con alguna actividad con nuestros hermanos de "La Piedad", haciendo honor al antiguo traslado que el año pasado se documentó en esta revista, con la finalidad de ayudar a alguna ONG cercana, aún por determinar. Iremos actualizando información por nuestra Redes Sociales, estad muy atentos.

Este año, 2026 nos acompañan en estas páginas, un saluda muy afectuoso del presidente de la Federación, otra bonita reflexión de nuestro consiliario, una visión de nuestra cofradía de uno de nuestros costaleros y colaborador más activo, David Carrillo y una gran meditación de nuestro amigo y Pregonero de la semana santa 2025, José Ángel Ponsoda, en la que es inevitable leerla sin rememorar su voz y entonación, como en sus retransmisiones de nuestra semana grande. Adjuntamos también un código QR para acercar el magnífico artículo de nuestro amigo Ponsoda a todo aquel que no domine el valenciano.

Igualmente, haciendo uso de las nuevas tecnologías, que nos amplían el horizonte, acompañamos con otro QR impulsado por el equipo de redacción de la Revista de Semana Santa de Crevillent, el cual, os deriva a nuestra Web, os invitamos a visitarla y proponernos nuevos contenidos.

Sin nada más que añadir en estas líneas, animo e invito a todo cofrade a colaborar con la cofradía y a participar en los actos de este 2026, y en especial a formar parte del acompañamiento de nuestro Cristo el Viernes Santo. Que cada año seamos más. Un fuerte abrazo a todos.



Cayetano Mas Pérez
Presidente de la cofradía

Saluda Consiliario de la Federación de Cofradías y Hermandades de la SS y Consiliario de la cofradía

A los pies de la cruz, aprendemos a ser hermanos

Queridos cofrades, costaleros y amigos:

Cada año, cuando nos reunimos ante la imagen del Descendimiento, siento que el Señor nos invita a vivir el Evangelio desde lo sencillo: en los gestos, en los silencios y en las miradas que se encuentran a los pies de la cruz. El pasaje de san Lucas que inspira nuestro misterio nos presenta a José de Arimatea, un hombre bueno que se atreve a acercarse a Jesús cuando todo parecía perdido. Su gesto humilde y valiente también nos habla hoy.

José no se queda lejos. Se acerca. Y nosotros, como cofradía, estamos llamados a hacer lo mismo: acercarnos a las cruces que encontramos en nuestro pueblo, a la soledad de los mayores, al cansancio de tantas familias, a la tristeza silenciosa de los jóvenes y a esas heridas que no se ven, pero que duelen igual. Ser cofrade del Descendimiento no es solo llevar una insignia o una vesta; es caminar hacia el hermano que sufre.

José baja el cuerpo de Jesús con ternura. Así también vosotros, costaleros, cuando portáis sobre vuestros hombros el paso, sostenéis historias, promesas, agradecimientos y esperanzas. Y vosotros, cofrades, con vuestro servicio discreto y constante, envolvéis al Señor en esa “sábana limpia” que es vuestra entrega. Cada gesto, por pequeño que parezca, es una forma de cuidar, y cuidar es una manera muy concreta de creer.

José de Arimatea deposita a Jesús en un sepulcro nuevo. Todo parece terminado, pero él actúa con fe. También nosotros atravesamos momentos en los que la vida pesa o la noche se hace larga. El Descendimiento nos recuerda que la esperanza cristiana nace de confiar incluso cuando no vemos claro. El sepulcro no es el final, sino el comienzo de lo que solo Dios puede hacer.

Cuando procesionamos el Descendimiento, no caminamos solos. Somos Iglesia en marcha, una comunidad que acompaña y sostiene. Cada esfuerzo, cada preparación, cada mirada silenciosa forma parte de un mismo gesto: bajar a Cristo de la cruz para que nadie quede sin consuelo. Eso es evangelizar. Eso es ser cofradía. Eso es seguir al Señor.

Os invito a vivir este año el Descendimiento como un camino interior: acercarnos, cuidar, esperar y acompañar. Que cada paso sea una oración y cada esfuerzo una ofrenda. Y que, al llegar la Pascua, podamos decir con verdad: “Hemos descendido con Él... y con Él también resucitamos.”

Joaquín Carlos Carlos

Párroco de Ntra. Sra. de Belén y de los
Stos. Apóstoles Pedro y Pablo.
Consiliario de la Cofradía.

Actos previstos por la Cofradía

SÁBADO 14 DE FEBRERO

Actividad y Convivencia Solidaria de la cofradía de la “Obra Social del Desendiment” en beneficio de alguna entidad Solidaria de Crevillent en colaboración con Nuestra Señora de la Piedad de Crevillent. Informaremos de todo el evento a realizar en nuestros canales de información de redes sociales de la cofradía.

SÁBADO 7 DE MARZO

En cumplimiento de los vigentes Estatutos, se convoca Asamblea General Ordinaria de la Cofradía en el salón de actos del museo de la Semana Santa (c/ Corazón de Jesús nº 4) tendrá lugar la **ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA** de la cofradía a las 10:30 horas en primera convocatoria y a las 11:00 horas en segunda, para tratar el siguiente:

ORDEN DEL DÍA:

- 1.- Oración.
- 2.- Lectura y Aprobación si procede del Acta de la Asamblea General Ordinaria 2025.
- 3.- Aprobación si procede del Resultado Económico de 2025.
- 4.- Aprobación si procede del Presupuesto para 2026.
- 5.- Informe Presidente.
- 6.-.Ruegos y preguntas.

Se ruega la máxima asistencia y participación en esta asamblea para el desarrollo de los actos de la Cofradía y de nuestra Semana Santa

SÁBADO 28 DE MARZO

A las 11:00 horas, limpieza de los útiles de la cofradía para su puesta a punto de cara a la procesión de la Muerte de Cristo, en el local cedido por la familia Ferrández Rey en Avenida de Madrid nº 15.

LUNES 30 DE MARZO (LUNES SANTO)

A las 19:30 horas, en la Parroquia Nuestra Señora de Belén, misa en acción de gracias y en memoria de todos los cofrades fallecidos.

JUEVES 2 DE ABRIL (JUEVES SANTO)

A las 10:30 horas aprox. Limpieza del paso y últimos preparativos en el museo de la Semana Santa.

VIERNES 3 DE ABRIL (VIERNES SANTO)

A las 9:30 horas, Almuerzo de Hermandad en restaurante “LA BOTICA” (C/Dr. Augusto Aznar 10)

A las 16:30 horas, traslado del Paso desde el Museo de la Semana Santa hasta la iglesia de la trinidad.

A las 21:00 horas Procesión de la Muerte de Cristo que la iniciaremos con el rezo de un responso por nuestros cofrades fallecidos.

Al término de la procesión, traslado del Paso hasta el Museo y cena de costaleros.

Notas:

- 1) Se invita a todos los cofrades a participar el Viernes Santo en la procesión de la Muerte de Cristo, debiendo hacerlo con calzado negro, estando prohibido el calzado deportivo.
- 2) Se informa a los cofrades que para procesionar (tanto como monaguillo, timbalista o costalero) existe un listado y los interesados deben ponerse en contacto con los respectivos responsables para que dispongan de la información y que la organización sea lo mejor posible.
- 3) Se solicita a los cofrades que posean vestas y demás útiles de la cofradía y no participen en la procesión las depositen en C/ Don Quijote, nº 5 para facilitar la participación a los demás cofrades.
- 4) Se recuerda a los cofrades que el almuerzo de hermandad que la cofradía organiza para cofrades y simpatizantes o amistades se realiza conforme a un número determinado de asistentes y que cualquier alteración o modificación en el mismo debería de ser convenientemente notificada a la organización y dimensionar correctamente el almuerzo.
- 5) Si la dirección o datos que aparece en el sobre no es correcta, por favor notifica el cambio a los contactos indicados en esta revista
- 6) RECORDAD: Debido a todos los proyectos empezados por esta junta, acuerdan unánimemente realizar LOTERIA DEL NIÑO hasta nuevo aviso, con el fin de intentar realizarlas lo antes posible. Animamos a hacer vuestra reserva del décimo a cualquier miembro de la junta o colaborador en estos menesteres. Muchas gracias.

Pròleg:

Escrivisc Estes paraules, amics, germans meus de Creïllent, confreres del Descendiment, de la mateixa manera com m'enfronte a la redacció de qualsevol text que tinga a vore amb la vostra estimada i bellíssima Setmana Santa: des d'una perspectiva narrativa, com si allò que esteu llegint ho estiguéreu escoltant verbalitzat per mi, mentre realitze la connexió en directe de la vostra estació de penitència.

He volgut amb este article llevar-me la mateixa espina de tots els anys, cada vegada que acudisc a Creïllent per retransmetre les vostres processons.

I esta és l'espina: hi ha tant per dir! Hi ha tant per explicar que mai tinc temps d'esplaiar-me com cal!

I és que així són els rigors d'un directe en televisió. Es narra de la millor manera possible allò que en aquell mateix instant passa davant de les càmeres, i no em puc permetre el luxe d'entretenir-me ampliant i embellint el missatge perquè el temps corre.

Així que ara vos escric com si en estos moments vos tinguera única i exclusivament a vosaltres per a mi sol. Tinc davant un micròfon i al monitor de televisió apareix la imatge del sobri i majestuós pas processional del Descendiment creïllentí.

I dispose de tot el temps del món per contar, per cantar, per mostrar i demostrar, per evocar, per ensenyar, per explicar, per sentir i per fer sentir allò que, des del meu cor, em transmet el vostre caminar pels carrers del meu estimat Creïllent.

Creïllent: nosaltres en el Descendiment

Hi ha un moment als Evangelis en què tot sembla haver-se detingut. Jesús ha mort. La gran promesa encara no s'ha complit... i el cel guarda silenci.

No s'han inventat paraules que expliquen allò que ha succeït ni gestos que reparen l'immens dolor.

Només resta el cos inert, turmentat, del rabí de Galilea.

El pes real d'un home mort, baixat de la creu amb cura, amb respecte, amb una tendresa col·lectiva que emociona... però que també fa mal.

Este instant... dur, incòmode, profundament humà... és el que la Confraria del Santíssim Crist del Descendiment posa cada any davant dels ulls del seu poble, Creïllent.

Ja no és el terrible dramatisme del Calvari. Però encara no és l'esperança de la

Resurrecció.

És el moment en què la fe no té respostes i només pot oferir proximitat.

El sobri grup escultòric del Descendiment, obra de l'imatger valencià Carmelo Vicent Suriá i realitzat l'any 1947, no representa una escena llunyana ni idealitzada. No busca l'efectisme ni l'exaltació.

Representa una veritat nua que ens colpeja de ple. Crist ja no parla. Ja no predica. Ja no consola.

Déu ja no ens habita físicament.

Ara són els homes i les dones qui han d'actuar.

Josep d'Arimatea i Nicodem sostenen el cos del Mestre mentre el desclaven de la creu.

Dos homes diferents, dos trajectòries oposades.

L'un, deixeble en secret; l'altre, membre de l'elit religiosa que un dia va dubtar, va preguntar, va buscar... i va trobar resposta.

Tots dos coincideixen quan ja no hi ha miracles per presenciar ni multituds que aplaudisquen.

Coincideixen quan estimar significa fer-se càrrec.

Perquè el moment del Descendiment, l'instant físic, la imatge retratada, el relat bíblic, ja no és un gest heroic. És un acte silenciós.

No té glòria... no la necessita, perquè la glòria arribarà més tard.

Als peus de la creu espera Maria.

No com a reina gloriosa. No com l'icona distant que moltes vegades se'ns ofereix des de l'ortodòxia.

Maria espera com a dona amb el ventre esquinçat, com a mare. Una mare que acaba de perdre el seu fill.

En el seu rostre no hi ha teologia ni discurs possible.

Només la veritat més antiga i més universal: el dolor d'una mare que sosté amb la mirada allò que ja no pot sostenir amb els braços.

Maria no pregunta. Maria no reclama. Maria roman.

I en aquesta permanència hi ha continguda tota la força de la fe quan la fe fa mal, quan el manteniment de la fe s'ha cobrat com a tribut la pròpia carn.

Al seu costat: sant Joan, el deixeble estimat.

El jove que va creure. El que va seguir. El que va prometre fidelitat i que ara con-

templa el cos sense vida d'aquell que ho va canviar tot... i que ara és el seu germà.
"Mare, ací tens el teu fill. Fill, ací tens la teua mare".

En ell està representat el desconcert de tants creients ferits, d'aquells que no entenen per què Déu calla, d'aquells que senten que el missatge ha quedat suspès en l'aire.

El pas del Descendiment reflecteix, potser, el moment més humà de tota la Passió.
Perquè encara no sabem que hi haurà un diumenge gloriós.

Perquè la foscor i la pena són tan enormes que ningú pot anticipar la llum.

Perquè el dolor no té explicació ni consol immediat.

I és ací on entra esta confraria de Crevillent.

Este Descendiment no és només una escena bíblica detinguda en el temps. És un espill.

En eixe cos que baixa de la creu hi som tots: quan perdem, quan alguna cosa es trenca, quan una certesa s'ensorra, quan la fe es queda sense paraules i la vida pesa més del que podem sostindre.

La Confraria del Descendiment va nàixer en temps difícils, quan el poble necessita-va reconstruir-se també per dins.

Des d'aleshores, cada Divendres Sant, Crevillent torna a col·locar-se sota la creu, no per mirar de lluny, sinó per ajudar a baixar, per acompanyar, per carregar amb este pes... amb este dolç pes.

Això és el que fa gran esta confraria i converteix este pas en una catequesi: no fuig del dolor, no el maquilla, no l'accelera. Es queda, no se'n va... i el sosté.

Ensenya que la fe no sempre consisteix a entendre, sinó únicament a estar present.

En la nit del Divendres Sant, quan el grup escultòric avança en silenci pels carrers, acompanyat per les veus greus que embolcallen l'escena, no assistim a un espectacle. Assistim a un acte d'humanitat compartida.

Tot el poble sembla caminar al mateix ritme, com si sabera que hi ha moments en què només el respecte i el recolliment poden parlar.

Crevillent no contempla el Descendiment: el viu, el reconeix, l'assumeix com a propi.

Perquè tots, alguna vegada, hem hagut de viure el nostre propi descendiment.

I tots hem necessitat unes mans que ens ajuden a baixar de la creu, una presència que no fugisca, un silenci que no jutge.

Potser per això esta escena continua sent tan necessària.

Potser per això continua commovent generació rere generació.

Potser per això Crevillent es reconeix en ella.

El Descendiment no ofereix respostes. No promet finals feliços immediats.

Ofereix alguna cosa més humil i més verdadera: estar al costat.

I de vegades, en els moments més foscos de la vida, això és l'únic...

i el més gran que podem donar-nos els uns als altres.

Gràcies, amics del Descendiment de Crevillent, per recordar-nos-ho cada any.



Jose Ángel Ponsoda Gómez

Periodista y presentador de radio y televisión.

Pregonero de la Semana Santa 2025



Foto: Comitiva de la Cofradía con J.A. Ponsoda en la comida del Pregón 2025

SON YA DOS DÉCADAS

Uno apenas se da cuenta del paso del tiempo hasta que se pone a pensar y rememorar. Eso es, precisamente, lo que me sucedió cuando Caye, presidente de la Cofradía, me pidió hace un tiempo preparar un artículo para esta revista anual. Y es que, sin percatarme, llevo dos décadas como socio, participando activamente.

Mis primeros recuerdos con la Cofradía del Santísimo Cristo del Descendimiento se remontan a cuando era bien pequeño. En los días previos a Semana Santa veía colgada, fuera del armario, una vesta blanca de mi padre, que contrastaba notablemente con el color marrón de las vestas de la Columna o del Cristo del Perdón. «¡Yo quiero vestirla también!», recuerdo que pensaba.

Por ello, el día que me ofrecieron ser timbalista, aproximadamente a mis 12 años, no dudé ni un segundo en aceptar.

Recuerdo los primeros ensayos en un garaje —si no estoy equivocado— bajo el piso de quien era presidente en ese momento, Paco Polo. Recuerdo también cómo me llamaba la atención que la funda del tambor fuera «desmontable», pues nos daban la parte del bordado frente al Bar «El Vasco» minutos antes de la procesión y la «pegábamos» mediante velcro. Igualmente, me llamaba la atención que solamente el responsable de los tambores portara una larga capa azul de terciopelo y cómo deseaba ser yo quien la llevase algún día cuando fuera más mayor.

Con el paso del tiempo, pasé a ser costalero. Recuerdo como mi padre me guiaba, cómo Vicent “*el Sampa*” tarareaba el motete mientras portábamos el paso —y eso que yo apenas tenía aliento para respirar— o cómo Braulio ponía el incienso al trono a cada metro que avanzábamos con un utensilio curioso que no había visto nunca antes.



David recibiendo un reconocimiento por su colaboración en el 75 aniversario

Los años siguieron pasando y se produjo una instantánea bastante simbólica: por primera vez salíamos mi padre, mi hermano y yo portando el trono juntos, además en la misma vara.

Me viene a la mente también la primera vez que, tras finalizar la procesión y guardar el trono y los enseres, acudí a la “cena” que organiza la cofradía. Recuerdo pensar «es como un almuerzo, pero por la noche». Desde entonces me volví fan de ese momento. De hecho, en una de esas cenas



David, con su padre y su hermano

conocí a José Ángel Ponsoda. «La voz que escuchaba en las retransmisiones estaba allí», pensé. Sentía —y sigo sintiendo— una profunda admiración hacia él, y quién me iba a decir que aquellos primeros contactos desembocarían en pedirle que fuera la voz en off del documental que realicé *Juana de Oteya, del dolor a la eternidad*.

También tengo el orgullo de contar que Caye siempre ha querido hacerme partícipe de sus ideas como presidente, hasta el punto de poder colaborar en alguno de los proyectos llevados a cabo por la cofradía. Siempre he sentido su agradecimiento, tanto en público como en *petit comité*. Muestra de ello el cuadro que me otorgó en el emotivo acto del 75º aniversario de la entidad, y que con tanto cariño tengo colgado en mi despacho.

En definitiva, son muchos los recuerdos que me vienen a la mente: desde subir en mis primeros años a casa de Paco Polo para probarme las vestas —y acabar jugando con el perro que tenía—, pasando por probar por primera vez las tortillas de la Pichona en su campo, hasta tener los pelos de punta escuchando al coro interpretar *Christus Factus Est* durante el Encendido de la Cruz de Cuaresma en el 2019.

Y es que, sin pensarlo, como decía al inicio, son ya dos décadas las que llevo al lado del Santísimo Cristo del Descendimiento.

Gracias por hacer cofradía y por permitirme mostraros mi visión. He de decir que todavía tengo pendiente un artículo que me pidió hace muchos años Caye, sobre grupos escultóricos de “Descendimientos por Europa”, pero ese lo dejamos para cuando cumpla 30 años como cofrade de esta familia.

David Alfonso Carrillo

Presidente del Stmo. Cristo del Perdón y de la Buena Muerte y Regina Pacis.

Costalero y colaborador de la cofradía.

Recuerdos no tan lejanos

Procesión del 5 de Abril de 1996



Cofrutos

NARANJA
PIÑA
MANZANA
MANGO
MULTIFRUTAS

#somosloquebebemos

Cofrutos, S.A. · Ctra. Murcia, 4 · 30430 Cehegín · Región de Murcia · Spain
T. +34 968 740 500 · cofrutos@cofrutos.com · www.cofrutos.com

Recuerdos en Blanco y Negro



Comitiva de Apertura de la cofradía. 8 abril 1955.
Foto de la colección de Antipatro Candela

**Pásate a la
SUPERFIBRA
DE CREVINET**

crevinet
móvil

FIBRA 600 Mb
Móvil 30Gb
con llamadas ilimitadas

**TE HEMOS
SUBIDO**

**LOS DATOS
GRATIS**

20€

precio definitivo para todo el contrato
sólo para nuevas altas (IVA incluido)

a todos los clientes
con cobertura orange



**Llama
Navega
Disfruta
Sonríe**

96 540 52 55

www.crevinet.com

TRENZADOS
MAYGO, S.L.

COMPONENTES PARA EL CALZADO

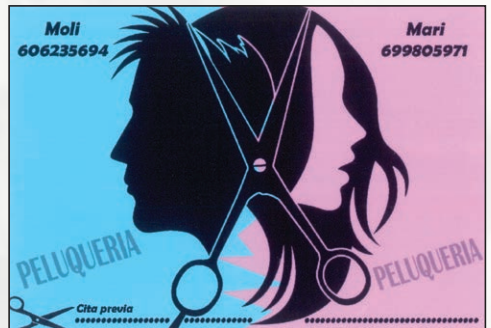
Partida Deula, 60 - P.O. Box 41
03330 CREVILLENT (Alicante) Spain
Tels.: 96 540 17 00 - 96 668 23 19
Fax: 96 540 70 47



DISPONIBLE




ANDINE
manutención, s.l.



Invitamos a cualquiera que tenga fotos tanto actuales como antiguas relacionadas con el Descendimiento que nos las haga llegar a descendimientocrevillent@gmail.com o poniéndose en contacto con cualquier miembro de la junta directiva.



Clínica Dental
Dra. M^a Nieves Martos



Implantes

Ortodoncia
Invisible

C/ Santo Tomás, N° 11 Bajo
Crevillent (Alicante)

966 577 355
613 358 400



*Reparación y mantenimiento
del automóvil*

C/ Mediterráneo, 5B - 03330 CREVILLENT

Tel. 96 540 18 05